



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Odette Sayuri Ruiz Davila

Nombre del tema:

Parcial: 2°

Nombre de la Materia: Enfermería del Niño y del Adolescente

Nombre del profesor: María del Carmen López Silva

Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: 5°

El nacimiento de un niño es probablemente el hecho más sorprendente que puede ocurrir dentro del cuerpo de una mujer, pero, también puede ser un suceso negativo cuando no se tiene el conocimiento y los cuidados necesarios para esa etapa de la vida. Los cuidados empiezan desde que confirmamos un embarazo. Desde un control prenatal con tu médico familiar hasta el posparto.

Debemos tener en cuenta que esto para el bien de madre y el bebé. Las madres aprenderán a cuidar un bebé desde su concepción e informarse respecto a lo que conlleva tener un bebé a su cargo. Un niño es producto de la concepción al cual debemos cuidar y orientar en su crecimiento y las diferentes etapas de su vida desde su nacimiento hasta su adolescencia.

Los enfermeros nos encargamos de promover la salud y prevenir enfermedades a las que la población puede estar expuesta.

La buena alimentación está directamente relacionada con la salud además de tener muchos beneficios que incluyen la prevención e incluso el tratamiento de algunas afecciones como el colesterol y los triglicéridos altos además de ayudar a prevenir la diabetes. La buena alimentación acompañada de actividad física favorecerá de manera positiva la salud.

El ejercicio además de ayudarnos a mantenernos saludables, nos ayuda a prevenir enfermedades cardíacas, diabetes, obesidad e incluso cáncer de colon. Una buena actividad física se basa de 30 a 60 min por 5 veces a la semana. Recordemos el sobrepeso viene acompañado de problemas cardiovasculares, cerebrovasculares, TA elevada, diabetes, cáncer e incluso un sin fin de lesiones.

El principal objetivo de la salud en la infancia y adolescencia es reducir la morbilidad y mortalidad en menores de 19 años implementando estrategias de prevención, vigilancia y control nutricional. De igual manera definir acciones de orientación alimentaria y activación física que se centrará en la atención del sobrepeso y obesidad en un primer nivel de atención. La prevención y promoción lleva un papel importante en la salud pública por lo que son esenciales en el modelo de salud de México.

En la salud pública en México se integran temas como la discapacidad, nutrición, desnutrición, obesidad, lactancia materna, salud mental del adolescente, salud integral de adolescente y la vacunación.

La epidemiología juega un papel importante en la salud pública pues nos ayuda a conocer el tipo de población a la que nos enfrentamos junto a sus factores de riesgos. En el ámbito de la salud laboral, por ejemplo, esta vigilancia se ejerce mediante la observación continuada de la distribución y tendencia de los fenómenos de interés que no son más que las condiciones de trabajo (factores de riesgo) y los efectos de los mismos sobre el trabajador (riesgos). Siendo el primero el relacionado con la persona vigilada y el segundo con el grupo social.

Esta vigilancia nos ayuda a identificar riesgos personales y colectivos de la población que nos ayuda a planificar una acción preventiva estableciendo prioridades de actuación y las acciones a realizar. Esto acompañado de dimensiones estratégicas y táctica. Esta dimensión se nutre de distintos subsistemas de registro y notificación de los problemas de salud potenciales y condiciones, eventos o factores relacionados.

La concepción sobre los derechos de los niños y niñas marca que tienen derecho a disfrutar del más alto nivel de salud, descansar, espaciamento, jugar, tener actividades recreativas propias de su edad y participar libremente en la vida.

La norma oficial mexicana para la atención a la salud del niño y adolescencia estipula que tiene derecho a la capacitación y obtención de herramientas de calidad en contra de: diarrea, infecciones respiratorias. Así como la atención integrada al menor de un año cuidando de tubebe, un esquema de vacunación completo, nutrición sana, una adecuada vigilancia del desarrollo en la primera infancia, prevención de accidentes en casa y alrededor, prevención del maltrato infantil.

La promoción de la salud en el adolescente se basa en fortalecer factores de protección y prevenir los de riesgo que modifican positiva o negativamente las características que definen la adolescencia como la búsqueda de identidad, independencia y desarrollo de la creatividad, sensibilidad, proyecto de vida, sexualidad y la educación.

La salud integral se enfoca en la salud como un proceso de construcción social, en donde contribuyen diversos determinantes de salud-enfermedad como los ámbitos biológicos, económicos, ecológicos y psicosocial. Los cuales tienen como objetivo el autocuidado, proteger los ambientes de los adolescentes y promoción de estilos de vida saludables.

Durante la adolescencia se generalizan conductas que insiden negativamente en el medio familiar y social que producen estilos de vida insanos, que afectan la calidad de vida y aumentan la mortalidad. Estas conductas se relacionan con la pertenencia a algún grupo, pequeñas exploraciones del mundo adulto y expresión de la inseguridad que le produce al adolescente el aceptar que ya dejó de ser un niño y que todavía no es un adulto.

Gracias a estos factores encontramos el consumo de tabaco, alcohol y sustancias tóxicas así como malos hábitos nutricionales, sedentarismo, promiscuidad y práctica irresponsable de relaciones sexuales. Por ello es importante informar al adolescente en temas priorizados que corresponden a los principales problemas identificados.

La enfermería está directamente vinculada con la salud pública ya que es nuestro deber como personal de salud orientar a los padres y adolescentes a un estilo de vida saludable y crear medidas de prevención para problemas de salud potenciales. La salud empieza desde el vientre de la madre con un chequeo mensual adjunto de vitaminas y una alimentación adecuada pues recordemos el embarazo no significa comer por dos. Tras el nacimiento se deberá promover la vacunación y lactancia materna exclusiva por seis meses, posterior a ese tiempo brindar herramientas necesarias para la alimentación complementaria del niño además de chequeos mensuales para la vigilancia de su crecimiento.

En cada etapa de la vida de un niño es importante el estilo de vida saludable para reducir riesgos de problemas de salud ambientales, genéticos, estacionarios, etc. Informar al niño sobre su cuerpo y con firmeza ir creciendo prepararlo para los cambios de la adolescencia. Lo cual garantiza la disminución de riesgos de enfermedad y/o mortalidad.

Bibliografía

Universidad del sureste. 2024. Antología de enfermería del niño y adolescente. PDF. <https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/384f23c8d87f11e494a9609ce78dd6ac.%20ESC>